

Futurologías. Devenir y porvenir del movimiento feminista

Bizkaiko Emakume Asanblada (BEA)

¿Cómo pensar el feminismo que vendrá? ¿En qué devendrá todo este movimiento feminista que hace y deshace mundos presentes? ¿Qué sucede con esta ansiedad feminista que nos reclama y este pavor al feminismo que desencadenamos?

El feminismo, como el género, va configurándose a sí mismo en cada actuación. Nos atrevemos a decir que como esporas mutantes surge, se traslada, instala cambiante en cada lugar proporcionando un conocimiento situado y actuado de la experiencia viva. Su devenir o deriva en Euskal Herria es un ejemplo activo de lo que han sido las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI en el territorio, un movimiento sujeto, vecino, contagiado por, e inculador de activismo y pensamientos que trasciende fronteras y se articulan, enredan y gestionan en comunicaciones a nivel global

Estandarización del feminismo

El Estado e importantes grupos de interés han oficializado una representación determinada de la historia reciente que, más que ayudarnos a comprender su significación, tiende a vaciarla de sentido político, en esa representación la mujer va a lograr un espacio protagónico en la cultura del Estado precisamente porque no va a suponer una amenaza ya que su potencial revulsivo ha sido desactivado, cada día vemos como la mujer es presentada como víctima. y como la sociedad. metaboliza la lucha feminista en un artículo de consumo.

Por otra parte los medios de comunicación masivos y la industria cultural: sustituyen la conciencia histórica del feminismo, por un repertorio de gestos que como elementos que crean atmósfera feminista crean la sensación de feminismo. Elementos puramente discursivos que crean la sensación de contenido. Así el Feminismo estandarizado llegará a convertirse en un repertorio de procedimientos reconocibles por el público que más que sacudir su conciencia o problematizar su relación con el pasado, lo instalan en la nostalgia y el confort de creerse en la actividad feminista, apaciguando su deber de lucha, proporcionándole una “sensación feminista” La feminista estándar quita peso sintáctico a aquellos elementos cargados potencialmente de historicidad o violencia enunciativa y lo hace desde una concepción del discurso que en nada choca con las formas de representación dominantes en la industria cultural. **Por el contrario, surge de su interior aunque proclame su disidencia.**

Estamos asistiendo también a la *institucionalización de la mujer-víctima*, basada en la valoración del sufrimiento de las víctimas como gesto fundamental para una gestión del trauma social (*desde los parámetros de hay que conseguir ideología de la reconciliación*). La mujer-víctima constituye un lugar de encuentro con el que el Estado genera el espacio de consenso moral sustentado en el sufrimiento impuesto (...). Un espacio que iguala todas las muertas, torturadas u ofendidas disipando la causa y el contexto que produjo el daño.

En segundo lugar, la escena de un superviviente que narra su versión de los acontecimientos ha sido incorporada por la esfera audiovisual hasta el punto de someterla a su propia lógica y a sus rutinas de producción. Una estandarización de la mujer-víctima que se conjuga con *la buena feminista* vinculada culturalmente a la llamada ideología de la reconciliación.

Vamos hacia la creación de un feminismo general que trata de convocar la vivencia (emocional, que no política) de todas las luchas feministas y representar la igualdad de todas las luchas (opciones, ideas, éticas, políticas...) lo que nos diluye en el relato de un éxito colectivo que ha dejado de ser un proyecto político para convertirse en un mero discurso ideológico.

Pero todo tiene una genealogía

Si comenzamos por el principio, un principio relativo del pasado reciente, nos situamos en el contexto de finales de los años 70, un espacio muy politizado por la lucha contra la dictadura franquista y por la amnistía de los muchos presos y presas políticas que poblaban las cárceles, por el proceso de Burgos y el resurgimiento de la lucha nacional

Por otra parte en la llamada revolución del 68 se dieron tres confluencias a nivel internacional, el final de los procesos de descolonización de la mayoría de los países, la lucha contra las guerras imperialistas, nuevas en el panorama, y la crisis del estado de bienestar que se creó tras la II Guerra Mundial.

En éste panorama tan politizado crecen los movimientos populares de masas, el obrero, el vecinal y nace también el movimiento feminista.

Las Asambleas de Mujeres son la matriz del movimiento feminista de Euskal Herria. De los núcleos de las Asambleas se organizaron las I Jornadas Feministas de EH en 1977, dando paso a la creación de organizaciones feministas en todos los territorios. Las organizaciones de mujeres tuvimos que ir más allá del discurso revolucionario que nos rodeaba que afirmaba que si creábamos organizaciones de mujeres con nuestras reivindicaciones dividiríamos las fuerzas populares. Nuestro papel debiera ser colaborar en la lucha general ya que después de conseguida, la revolución se daría 'automáticamente'

Por esto nosotras tuvimos que construir un nuevo sujeto revolucionario: el feminismo. Y creamos un nuevo lenguaje feminista común. Nos atrevimos a preguntarnos ¿Y nosotras qué? Y lo pudimos hacer porque estábamos juntas. Hicimos ejercicio de subjetividad y de colectividad.

Comenzábamos a cuestionar el mundo y ni sabíamos que teníamos nuestra propia genealogía en mujeres como Margarita Nelken, Lucía Sánchez Saornil, Ana María Segi, Isabel Oyarzabal, María de Maeztu, Clara Campoamor... Generaciones del feminismo habían quedado destruidas, y no teníamos acceso a ese saber. Teníamos que acostumbrarnos a lo que no habíamos vivido, un conocimiento intuitivo y racional nos impulsaba entonces a librar la batalla. Podíamos seguir la línea desde Simone de

Beauvoir, Nancy Fraser, Linda Nicholson, y seguimos después con Angela Davis, Monica Witing y Judit Batler

Este giro despatriarcal nos movió a crear pensamiento propio para subsanar todas las carencias del pasado franquista. Y nos movió a crear una organización propia: hicimos grupos sólo de mujeres, no mixtas, con un funcionamiento asambleario, sin jerarquizaciones burocráticas de forma que pudieran ser unitarias y abiertas a mujeres de distintos idearios sindicales y políticos Y para ello nos mantuvimos independientes no sólo del Estado sino de todas las instituciones, partidos, sindicatos y de las iglesias.

Entonces, en los setenta, seguimos teorizando sobre el sistema patriarcal. Vimos que estábamos socializadas en modelos de control de género, específicamente la vigilancia sexual en el sistema capitalista. Tuvimos problemas con los movimientos revolucionarios que nos acusaban de ser un movimiento burgués, interclasista. Nosotras pensábamos que el feminismo podía aunar a mujeres de distintas procedencias no para mantener el sistema o la familia sino para cambiarlo por medio de una solidaridad de género.

Ante la falta absoluta de derechos muchas de las primeras reivindicaciones se centraron en lo básico: el derecho al propio cuerpo y a la maternidad deseada y el derecho a la autonomía económica. Batallamos por el derecho al divorcio, al aborto libre y gratuito, a los anticonceptivos. Por un salario y trabajo igual. **En el terreno de la sexualidad se quiso hacer real eso de que lo privado es público**

Los colectivos de lesbianas feministas y de feministas lesbianas (dependiendo de la relación que tenían con el movimiento feminista, si eran parte o no de las asambleas) sacaron a la luz el concepto de heteropatriarcado y el concepto lesbianista (politización del lesbianismo). Hablábamos de otros modelos de relaciones sexuales, de afectos y cuidados y tratamos de desmitificar la relación coital heterosexual obligatoria como único modelo.

Fueron éxitos del movimiento feminista, conquistas. Los métodos contraceptivos y la lucha por el “aborto” y el divorcio centraron muchas luchas feministas. El objetivo era no tener que ser esposa o madre para ser mujer. Han sido grandes logros del feminismo

Tras un largo proceso se produjo el debate sobre la igualdad o la diferencia. El feminismo es más que una lucha por lograr la igualdad de derechos, el feminismo es un dispositivo de consciencia en la lucha por lograr otro mundo.

En los años 80 aparecen las crisis de las grandes ideologías lo que debilitó bastante toda ideología contrasistema. Se desprestigió la lucha revolucionaria y también la feminista. Se había logrado la democracia, luego la protesta era innecesaria a partir del 78, y sobre todo desde el poder se ejercita la política disuasoria de la lucha como parte del pasado que es mejor olvidar. Caímos en una especie de *depresión mayoritaria conocida como el desencanto*. La esquizofrenia social capitalista, llamada desencanto.

El feminismo dejó de estar de moda, no era necesario puesto que ya se iban a lograr los objetivos dentro de las instituciones.

En los 80 se crean los institutos de la mujer, el Organismo Autónomo Emakunde, las áreas de la mujer en los ayuntamientos, lo que produce un periodo de desactivamiento del movimiento feminista cooptado por las instituciones. El capitalismo crea la cultura que desactiva la lucha: todo confluye en la institucionalización. El consumo y la estética se habían impuesto como conceptos revolucionarios y la democracia era la libertad para consumir, para adquirir bienes y servicios considerados no esenciales para la supervivencia y que otorgaban un estatus y prestigio dentro de un grupo social.

Frente a este movimiento feminista institucional o de la igualdad y el anticapitalismo, en coordinación con otros movimientos sociales, ¿dónde se situó el movimiento feminista?

Sigue siendo problemático distinguir la violencia política (luchas armadas, guerras...) de la violencia sexista sin que se produzca una jerarquía de víctimas. El caso de la manada en 2016 supuso una respuesta social a la violencia ejercida, fue importante en cuanto a pedir una justicia de índole feminista. Precisamente el feminismo tiene como uno de sus ejes políticos el denunciar tanto la violencia sexual como todo tipo de violencia sobre el cuerpo de las mujeres sabiendo que **es más fácil denunciar la violencia pública que la del ámbito privado.**

Se va produciendo un relanzamiento del movimiento Feminista debido a diferentes causas, entre ellas las huelgas del 8 de marzo. Después de éstos factores vuelve a estar politizado no sólo el movimiento juvenil, sino distintos sectores laborales, (trabajadoras de residencias, de ayuda a domicilio, de limpieza) que hasta el momento habían estado olvidados en el panorama sindical de las negociaciones y reivindicaciones, así como las mareas, y el movimiento de pensionistas.

La primera y la segunda generación del feminismo estábamos muy politizadas contra la Dictadura. En cambio la tercera y cuarta han nacido en el discurso de la igualdad.

Los 8 de Marzo

Ya en su día el M F de Euskal Herria pasó de denominar el 8m como día de la mujer trabajadora a llamarlo día de las mujeres: por la índole de trabajos invisibilizados que realizan una gran parte de las mujeres y que se reivindican como necesarios socialmente.

La huelga general del 8m fue una propuesta que provino inicialmente de Argentina a partir del movimiento "ni una menos", igual que en su día fue una propuesta llegada de Latinoamérica la del 25N y también el Día de Visibilidad Lésbica.

En Euskal Herria tenemos experiencias de participación en huelgas generales obreras, participamos en ellas haciendo piquetes y llamando a colgar delantales en las ventanas. Nosotras iniciamos la huelga el 8M de 2017 a través de la coordinadora feminista de Bilbao y tuvo un eco limitado, siendo en los años 2018 y 2019 cuando mayor repercusión ha tenido.

Valoramos como muy importante que estas convocatorias de huelga del 8M se han hecho fuera de la llamada institucional, lanzada y producida autónomamente por el feminismo. Pensamos que en el 8m la coordinación ha sido la clave para dar una

indiscutible autoridad al MF para convocar la jornada de huelga. La descentralización en barrios y pueblos ha sido una necesaria experiencia que no ha aportado dinamización, extensión y desjerarquización.

Futurología: ¿Nueva ola del feminismo?

A partir del fenómeno masivo de los 8M se habla de una nueva ola internacional del feminismo. ¿Esta ola que trae?

En este momento el debate feminista está sostenido por múltiples corrientes o feminismos: antirracista, ecofeminismo, antimilitarismo, sindicalismos, transfeminismo, internacionalismo... En realidad se podría decir que es el movimiento feminista, en su complejidad y diversidad, el que lidera las grandes luchas actuales de las mujeres. Actualmente el feminismo puede verse como un movimiento revolucionario, que no ha abandonado el concepto de revolución ni la necesidad de cambiar el sistema, es por tanto una alternativa política.

A las mujeres de los partidos políticos y sindicalistas y Ongs les sirvieron y sirven las organizaciones feministas no mixtas autónomas para realizar un debate y radicalizar sus posiciones en sus organizaciones mixtas respectivas. Por eso es tan importante la coordinación de las distintas organizaciones feministas y de mujeres, **porque esta coordinación es el crisol donde funden los debates.**

Se ha producido una recuperación de los movimientos feministas y de mujeres. En esta ola se han incorporado muchas mujeres que se implican no solo individualmente sino que se incorporan a trabajar en el día a día, organizándose, lo cual es un reto para el futuro. Es un reto seguir organizándonos y puesto que no hay unanimidad dentro de las distintas corrientes del feminismo para incorporar las distintas visiones decolonial, internacionalista, ecologistas, etc. La coordinación nos sirve para proyectar nuestras ideas al conjunto y hacer alianzas puntuales sobre los temas que nos unen.

El feminismo, en sus avatares, está conectado íntimamente con el espacio y el tiempo. Se prueba a cada paso hoy en día que las sinergias, alianzas, empatías y necesidades aúnan coyunturalmente diferentes sectores sociales, de forma local, pero también global, con el cambio habido por el acceso a medios masivos no jerarquizados de información instantánea, que ha influido notablemente en la visibilidad y cohesión y onda expansiva del movimiento.

El feminismo es otra forma de vida. No se puede acabar con la casa del amo con las armas del amo, decía Audre Lorde. Debemos acabar con las armas del amo: la injusticia y la esclavización. Y aprovechar la onda expansiva para revolucionar los parámetros de vida que desde tantos otros lugares están interpelando. Pero sabemos que nada se hace común, sistémico, nada se logra imponer socialmente sin haber sido practicado y buscado en la acción. Toda evolución tiene su raíz en la esfera de las personas, de la calle, nada entra a legitimarse sin haber sido ensayado por nosotras-, todos los

fenómenos evolutivos tienen su raíz en esta esfera. Muchas de las innovaciones y revoluciones y revulsivos que se llevan a cabo hoy en la calle no tendrán trascendencia, no todas tendrán buena fortuna, hay innovaciones sin porvenir. El cambio sistémico solo admite una mínima parte de las creaciones del acto, pero las que duran son bastante numerosas para que de una época a otra veamos como la suma de las formas nuevas puede crear nuevos paradigmas, nuevos mundos.

El sistema se haya también amenazado sin cesar por muchas acciones contrarias a su dictado, que no para de descomponer para asimilar y neutralizar; la acción del sistema está cruzada por una infinidad de vacilaciones, de tanteos, de aproximaciones. No hay momento en qué un sistema sea un sistema perfectamente fijo.

La colaboración eficaz de todas las fuerzas que modifican sin cesar la arquitectura de un sistema es un poderoso factor de evolución, o revolución. Estas fuerzas son transversales, transindividuales, transnacionales y también ubicuas en lo nacional y en lo local.

Preguntas para el debate:

- ¿Cómo va a ser el movimiento feminista en Euskal Herria? Internacional? Mixto? Cis?
- ¿Somos reflejo de un movimiento Social o político o somos un grupo motor?
- ¿En qué círculos sociales nos movemos?
- ¿El MF vasco se genera a sí mismo y se procrea o supera con mucho a EH?
- ¿Qué sería un estado vasco feminista? ¿Se puede aspirar a otra cosa que a crear un estado? o luchamos por una sociedad distinta?
- ¿Nos tenemos que coordinar con los otros movimientos sociales populares y de qué forma, creando alianzas con las mujeres de esos movimientos o metiéndonos dentro y formando parte de él, sería de nuevo la doble militancia?

¿Qué ha pasado en la sociedad para que haya habido este cambio tan drástico en cuanto al número, intensidad y globalización ubicua de la reivindicación feminista? ¿Porqué ha pasado el feminismo de estar proscrito, mal visto, solo reivindicado por un grupo reducido de mujeres a alcanzar índices mediáticos ?

¿Por qué de ser estigma del pasado se ha convertido en una seña de modernidad? ¿Es solo debido al efecto llamada creado por las nuevas redes sociales? ¿Y específicamente qué significa también esto?

Lo instantáneo puede crear también una adhesión sin reflexión, es decir el feminismo se convierte en un traje que quiero y adquiero porque está de moda. El feminismo no puede ser otro que el feminismo de clase, en el sentido que tiene la clase incorporada a su significado, pero que trasciende a esta y recoge mucha más revolución. Es la lucha feminista la que incorpora en sí la lucha de clases, junto con otras luchas. El feminismo puede por tanto emerger como una alternativa social capaz de superar las contradicciones históricas y crear nuevas sociedades.

¿Cómo superar los modelos? ¿Cómo evitar que el movimiento sea acaparado por partidos que lo terminarán atrofiando o esclerotizando en pro de sus propios

intereses? ¿Qué nos dicen movimientos decoloniales? ¿Cómo se puede hacer Estado y deshacer el Estado?

La conciencia feminista puede cuestionar todos los saberes y todos los poderes habidos y actuales, porque todos ellos se basan en la supresión de la mujer. Entonces tenemos derecho a cuestionarlos todos, y a intervenir socialmente a todos los niveles. Es una llamada a la lucha en cualquier forma que esta se conciba.